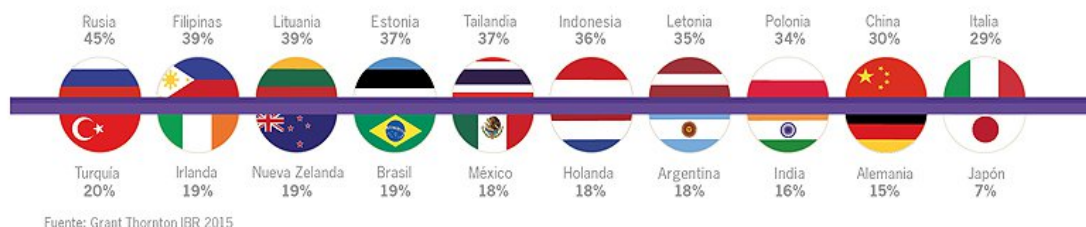


Puestos de alta dirección ocupados por mujeres por país (primeros y últimos diez)



Fuente: Grant Thornton IBR 2015

08.03.2016

EN LA REGIÓN, MENOS 20% DE POSICIONES SENIOR SON OCUPADAS POR MUJERES

Un informe de Grant Thornton por el Día de la Mujer revela que en Argentina el 18% de las posiciones senior son ocupadas por mujeres. A nivel global, Argentina y México están entre los diez países con los mayores porcentajes de mujeres CEO, ambos con un 15%.

En el marco del Día Internacional de la Mujer, una investigación reciente del International Business Report (IBR) de Grant Thornton arroja que sólo el 18% de los cargos senior en América Latina son ocupados por mujeres, demostrando que sigue habiendo poco progreso en la conformación de equipos empresariales con líderes femeninos en la región. Esta cifra no ha variado desde el año anterior. Las economías principales de la región presentan un porcentaje bajo de mujeres en puestos de alta responsabilidad: Argentina y México con un 18%, y Brasil con un 19%.

En Argentina, la cifra actual subió un 2% mostrando una leve mejoría en comparación con un 16% reflejado en la encuesta del año pasado. En América Latina, también se ha reportado un aumento en el porcentaje de empresas que no tienen mujeres en cargos directivos, actualmente en un 52%, con respecto al 34% del 2012. La cifra supera ampliamente al

porcentaje global (33%). En Argentina, el porcentaje es del 45%, a diferencia del 49% de la encuesta del año pasado.

De acuerdo con las investigaciones más recientes conducidas por Grant Thornton, las mujeres líderes a nivel global se encuentran con obstáculos que les impiden acceder específicamente a los cargos más altos. A nivel global, sólo el 9% de las mujeres con cargos directivos son CEO. Sin embargo, América Latina se posiciona relativamente bien (13%) si se la contrasta con este indicador. Por otro lado, México y Argentina se encuentran entre los diez países con los mayores porcentajes de mujeres CEO, ambos con un 15%.

Claudia Deprati, Directora de Operational Advisory de Grant Thornton Argentina, dijo: «La falta de progreso en el aumento del porcentaje de mujeres en cargos senior en América Latina es decepcionante. Resulta especialmente sorprendente ver tan pocos cambios, dado que no parece haber una oposición al liderazgo femenino; de hecho, las mujeres están especialmente familiarizadas con los altos cargos políticos. Más aún, muchas de las principales economías de América Latina tienen resultados relativamente buenos a la hora de asegurarse de que las mujeres puedan ocupar los cargos más altos».

«Entonces, tenemos razones para conservar el optimismo. En nuestro nuevo informe, hablamos sobre la necesidad de que las empresas transformen su cultura del liderazgo con el objeto de incorporar a mujeres que aspiren a cargos senior. Esta podría ser la clave para obtener un mayor progreso en América Latina».

A nivel global, el porcentaje de cargos directivos ocupados por mujeres es de un 24%, con un pequeño aumento con respecto al 22% del 2015. Sin embargo, esto coincide con el incremento del porcentaje de empresas que no tienen mujeres en cargos directivos: este porcentaje es del 33% en el 2016, comparado con el 32% del año pasado.

El G-7 se encuentra entre las regiones que peores resultados tienen a nivel global, con solo un 22% de los cargos senior ocupados por mujeres y un 39% de empresas que no tienen mujeres en cargos directivos. Por otro lado, en Europa del Este y en la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) se encuentran los porcentajes más altos de mujeres en posiciones de liderazgo, con un 35% y un 34% respectivamente, y con solo un 16% y un 21% de empresas que no tienen mujeres en cargos directivos respectivamente.

Claudia agregó: «Las empresas presentes en países desarrollados ya han hablado demasiado sobre la diversidad en el liderazgo; ahora es momento de cumplir con las promesas y generar resultados». Sabemos que las empresas con personal diversificado pueden superar a aquellas que son más homogéneas, y que se encuentran mejor posicionadas para adaptarse a un entorno empresarial global que evoluciona rápidamente. A pesar de los grandes esfuerzos por parte de gobiernos y activistas en las economías globales más desarrolladas para garantizar la mejor práctica posible, continúan quedando atrasadas

en esta área con respecto a los mercados emergentes. Los países del G-7 podrían aprender de Europa del Este y de la ASEAN, en los cuales las sentencias históricas relacionadas a la igualdad han generado normas sociales según las cuales las mujeres empresarias no son vistas como algo raro o poco convencional, e incluso en muchos lugares de trabajo se ofrece un servicio de alta calidad de cuidado para niños».